

### ACERCA DEL FIN DE LAS CIENCIAS

[591] Parece que no es inapropiado poder decir que el fin de la teología es la bienaventuranza; de la jurisprudencia, el juicio, es decir, {asignar} lo correcto [*bona*] en una opinión ajena; de la medicina, la salud o lo bueno para el cuerpo; de la filosofía, la ciencia, o el conocimiento que requiere del razonamiento.

De la historia, el conocimiento que requiere de la memoria, es decir, {de la memoria} de las cosas singulares.

De la gimnasia, la habilidad de los miembros. Sin embargo, aunque en las tres últimas disciplinas se trata de un fin interno, en las primeras el fin es externo.

La teología muestra el modo de conseguir la felicidad perpetua por medio de la voluntad divina, o sea, la gracia.

La jurisprudencia muestra el modo de conseguir la felicidad temporal por medio de la voluntad humana, pues comprende también la política.

La medicina muestra el modo en que se ha de usar nuestro cuerpo con vistas a la felicidad<.>

La técnica muestra el modo de preparar otras cosas que puedan ser instrumentos para cosas anteriores.

La *teológica* [*sic!*] enseña la manera de comportarse correctamente respecto de Dios.

La *jurisprudencia* enseña la manera de comportarse correctamente respecto de la persona.

La *erudición* [*polymathia*] enseña la manera de comportarse correctamente respecto de nuestra mente.

La *medicina* enseña la manera de comportarse correctamente respecto de nuestro cuerpo.

La *técnica* enseña la manera de comportarse correctamente respecto de las cosas externas.

Sin embargo, hay algunas dificultades. Pues la lógica enseña más bien a cultivar el intelecto; la ética, la voluntad; la política, a otros hombres. La historia se debe separar de la filosofía y la medicina de la gimnasia.

El instrumento de la política es la elocuencia. [592]

La teología es una cierta divina jurisprudencia, que explica las leyes de nuestra sociedad con Dios. Por tanto, la jurisprudencia universal subordina sus fundamentos a aquella misma.

## División de la filosofía

**Título original:** *Division de la philosophie*

**Fecha:** posterior a 1696

**Manuscrito:** LH Phil. VIII 56–57 (4 p. in-fol.)

**Edición utilizada:** COUTURAT, 524–529

**Otras ediciones:** Sebestik, 1956, 35–38

**Ediciones anteriores en castellano:** ANDREU, 3, 116–119

**Traductor de la presente edición:** Maximiliano Escobar Viré

**Autores de las notas:** Maximiliano Escobar Viré, Oscar M. Esquisabel y Manuel Sánchez-Rodríguez

**Contexto y relevancia del texto:** se trata de un esbozo sin título cuyo objetivo no es del todo claro. Couturat lo interpreta como un plan para la enciclopedia, pero también podría ser un esquema de la ciencia general e incluso podría consistir simplemente en un intento de sistematización de las disciplinas filosóficas. Sea como fuere, revela un estadio maduro de la concepción leibniziana de las ciencias y, en esa perspectiva, puede enlazarse con los programas de *Proyecto de enciclopedia nueva* (en este volumen) y de *Plus Ultra* (en este volumen). Por las referencias a las mónadas, seguramente es posterior a 1696 y, por la mención de la obra de Kuemmet (o Temmik), podría ser incluso posterior a 1706. Su interés excede la mera cuestión de la ciencia general, dado que contiene sugerencias acerca de la organización que Leibniz intentaba darle a su propia filosofía, lo cual proporciona un hilo conductor de su pensamiento maduro y permite esbozar conjeturas acerca de la manera en que se interrelacionan sus diversas partes. En lo que respecta a su estructura, el texto parece unir dos redacciones. En la primera se describe una organización jerárquica de las ciencias filosóficas, acompañada de algunas escuetas aclaraciones. La segunda redacción parece ser un boceto que retoma la cuestión de los principios, abordada al pasar en la primera, y propone algunas ideas muy sugerentes vinculadas con la monadología. Siguiendo esta división, se despliega primeramente una partición de la filosofía que se rige por tres criterios generales: el objeto de una disciplina, el tipo de enunciados que incluye y su finalidad. Siguiendo ese triple registro, Leibniz introduce una separación entre historia y filosofía, que es el conocimiento de lo universal. A su vez, la filosofía se divide en teórica y práctica; la teórica, a su vez, se escinde en racional y experimental. Cabe destacar que la diferencia entre filosofía teórica y práctica es más de enfoque que de contenidos, como lo hace notar el mismo

Leibniz. Llama la atención la partición de la filosofía teórica racional en dos disciplinas, la ciencia de las propiedades y la ciencia de las sustancias. Asimismo, Leibniz esboza, con vacilaciones, una delimitación de la jurisdicción de sus principios máximos: no contradicción, razón suficiente, de lo mejor y de continuidad, en relación con las verdades racionales (lógica, combinatoria y matemática) y las de hecho (dinámica). La ciencia de las sustancias contiene una articulación sistemática de la teoría leibniziana de la sustancia, con la monadología como hilo conductor. La filosofía experimental retoma ciencias que hemos encontrado en los proyectos mencionados más arriba, como la poigrafía y la eidografía. A su vez, la filosofía práctica recapitula los tópicos anteriores, poniéndolos al servicio de la perfección individual y social, y añade disciplinas prácticas, como la política y la economía. Es notable la propuesta de un fin social o comunitario de las ciencias, incluyendo una «lógica de la sociedad». Finalmente, la segunda redacción vuelve de manera esquemática a la cuestión de los principios mencionados en la primera parte (para la cuestión de los principios, ver *Introducción a la enciclopedia arcana*, en este volumen), organizándolos de una manera jerárquica y añadiendo dos más (principios de la congruencia y de la semejanza, propios de la matemática), al tiempo que introduce nuevamente breves pero esclarecedoras consideraciones metafísicas relativas a Dios, la sustancialización de los fenómenos y la relación de causalidad.

\* \* \*

### DIVISIÓN DE LA FILOSOFÍA

[524] La *filosofía* es el conjunto de doctrinas acerca de lo universal, que se opone a la historia, que es sobre lo singular. Tiene dos partes: la filosofía teórica y la filosofía práctica. La filosofía teórica expone [525] las naturalezas de las cosas; la práctica expone el uso de las cosas con el fin de obtener el bien y evitar el mal. Así, ocurre que las mismas cosas puedan presentarse dos veces, ya sea en razón de su causa eficiente, en la primera parte, ya sea en razón de su causa final, en la parte posterior, no obstante remitiéndose ambas instancias recíprocamente entre sí, es decir, a modo de referencia.<sup>486</sup>

La filosofía teórica es doble, racional y experimental, en la cual comprendo también la mixta.

<sup>486</sup> Según Couturat, esta última indicación (referida a los «lugares» en que se explican «las mismas cosas») revela que este texto es un plan de enciclopedia. También recuerda que, de acuerdo a otros textos de Leibniz (por ejemplo los *Nouveaux Essais*, IV, XXI), la enciclopedia debía ser compuesta siguiendo un doble método:  *sintético o teórico, y analítico o práctico.*

La filosofía teórica racional<sup>487</sup> trata sobre los predicados<sup>488</sup> y sobre las sustancias, es decir, los sujetos. La doctrina de los adjuntos trata de las cualidades, las cantidades y las acciones. A saber, una parte {de la filosofía teórica racional} contiene las verdades de necesidad lógica, y la otra, verdades de necesidad física. Lo contrario de las primeras es lo absurdo, mientras que lo contrario de las segundas es lo inconveniente.

La filosofía teórica racional de necesidad lógica<sup>489</sup> contiene la doctrina de las formas, es decir, sobre la cualidad, y la doctrina de las magnitudes, es decir, sobre la cantidad.

La doctrina de las formas contiene la *lógica* y la *combinatoria*.

La doctrina de las magnitudes es la matemática, la cual trata de lo discreto y de lo continuo.

Sobre lo discreto, esto es, el número, trata la *logística*, y es doble: sobre el número cierto, la *aritmética*, y sobre el incierto, la *especiosa*.

Sobre lo continuo se trata de manera doble: a partir del principio de la posición, según el cual el todo equivale a las partes, que es la ciencia de lo finito; y a partir del principio de la transición, o ley de continuidad, y de ello resulta la ciencia de lo infinito.

Cada una de estas ciencias es doble:<sup>490</sup> la ciencia de la situación [*situs*], esto es, la *geometría*, y la ciencia<sup>491</sup> de las trazas o *foronomía*, a saber, la ciencia de la situación y del cambio.

La *geometría* es doble, una en la cual se emplea solamente el principio de congruencia, y otra en la cual se emplea también el principio de la semejanza.

<sup>487</sup> [Eliminado] es doble.

<sup>488</sup> [Eliminado] las afecciones, los adjuntos.

<sup>489</sup> [Eliminado] contiene verdades que resultan solamente del principio de contradicción, o bien que surgen también del principio de dar la razón.

<sup>490</sup> Leibniz se refiere a las dos ciencias del continuo del párrafo anterior. Su carácter doble se explica inmediatamente después. La *geometría*, como ciencia de lo finito, da lugar a dos subdisciplinas, una que emplea la propiedad de la congruencia y otra que recurre a la semejanza. Por su parte, la *foronomía* contiene una ciencia que estudia el resultado del movimiento, sin consideración de la velocidad, es decir, las trayectorias o trazas, que Leibniz denomina *tornatoria*, y otra disciplina que estudia los diferentes tipos de movimiento, básicamente, el movimiento uniforme y el acelerado. Sin duda, hay también una referencia implícita aquí a la aplicación del cálculo infinitesimal, la «ciencia del infinito». Se destaca aquí el hecho de que, aparentemente, el principio de transición o continuidad es propio de la *foronomía*, pero no de la *geometría*.

<sup>491</sup> [Eliminado del texto final] La ciencia del tiempo y de la situación, o sea, la *foronomía*; también eliminó «del movimiento o tiempo».

La *foronomía* es doble, una {parte de ella} no tiene consideración del tiempo, como es la tornatoria, mientras que la otra envuelve el tiempo, como la que trata sobre el movimiento acelerado y cosas semejantes. Y ciertamente el movimiento se compone, ya sea de manera prácticamente geométrica, ya sea [526] de manera física, como cuando los conatos embrionados se componen de direcciones.

Del principio de la conveniencia resulta la doctrina de las acciones o *dinámica*.<sup>492</sup>

La doctrina acerca de los sujetos trata acerca de la sustancia y de lo sustanciado; a su vez, {de} la sustancia primitiva y de las sustancias derivativas.

La sustancia primitiva es *Dios*, sobre el cual trata la teología natural.

La sustancia derivativa es doble, la originaria y la originada.

La sustancia originaria es la mónada, y de este tema trata<sup>493</sup> la *psicología*.

La psicología es doble,<sup>494</sup> una sobre los percipientes en general, los sentidos, etc., otra sobre los {seres} inteligentes o espíritus, que podemos denominar *pneumatología*, donde {se trata} acerca de las mentes, pero sobre todo de las nuestras.

La sustancia originada es el viviente, como el animal, la planta.

Lo sustanciado es el cuerpo,<sup>495</sup> orgánico o no orgánico.<sup>496</sup>

El {cuerpo} no orgánico es o bien regulado, como las sales, o bien no regulado, como los escombros.

La filosofía experimental, a su vez, trata de los predicados<sup>497</sup> y los sujetos.

De los predicados trata la *poiografía*,<sup>498</sup> de manera que experimentamos en cuáles sujetos se hallan las cualidades.<sup>499</sup>

El tratamiento de los sujetos es doble, sobre las especies y sobre los agregados.

<sup>492</sup> [Al margen, nota de Leibniz] Las partes de las matemáticas mixtas podrían acomodarse dentro de sus temas, como la perspectiva, la dióptrica, la catóptrica y la gnomónica en la geometría, y la astronomía <uranología> en la foronomía.

<sup>493</sup> [Eliminado] la doctrina de.

<sup>494</sup> Couturat señala que Leibniz parece reacio a incorporar este término nuevo, dado que primero escribe «Physi» y luego corrige escribiendo «Psychologia».

<sup>495</sup> [Eliminado] natural.

<sup>496</sup> [Eliminado] regulado.

<sup>497</sup> [Eliminado] cualidades; afecciones.

<sup>498</sup> [Nota de Leibniz, al margen] La poiografía es doble, matemática, donde se dan diversas partes de la matemática mixta, y física, donde se da la química. (Nota de los editores y del traductor: en *Proyecto de una enciclopedia nueva, a escribirse según un método inventivo*, de junio de 1679, en este volumen, Leibniz habla ya de una «*poeographia*», ciencia de las cualidades sensibles de los sujetos, AA VI, 4, 347).

<sup>499</sup> [Eliminado] y a ella pertenece la química.

De las especies trata la *eidografía*, según los tres reinos, que son:

El *reino mineral*: a esta parte pertenecen las tierras, las piedras, así como los exhudados y sales que se encuentran en ellas, también los metales.

El *reino vegetal*, a esta parte pertenecen las plantas, cuyo uso se encuentra en la agricultura;

El *reino animal*, al cual se aboca la anatomía, cuyo uso está en la medicina.

[527] Los agregados son particulares o {resultan en} el {agregado} total. Los agregados particulares son los escombros, los semejantes a ellos o los que son a la manera de ellos, y los {cuerpos} orgánicos.

Del agregado total trata la cosmología, que abarca la geografía natural y la uranología. Aquí corresponde {colocar} la astronomía, que es parte de la matemática mixta.

La filosofía práctica trata sobre lo bueno y lo malo, es decir, sobre el fin y los medios. Ella debe enseñar el uso de todo lo anteriormente tratado para el logro de nuestra felicidad.

La felicidad de esta vida consiste en<sup>500</sup> la alegría [*laetitia*] duradera, la cual se obtiene<sup>501</sup> por medio de la perfección de la mente y del cuerpo, así como a través de los instrumentos de estos.

La perfección de la mente<sup>502</sup> se obtiene por la lógica y la ética.

La lógica enseña el modo<sup>503</sup> de razonar del modo que sea conveniente para la obtención de la felicidad.

La ética procura que la mente no se vea impedida por las pasiones para razonar correctamente y tampoco para {alcanzar} la alegría.<sup>504</sup>

La perfección del cuerpo consiste<sup>505</sup> ya sea en la conservación de sus funciones, lo cual es la salud, ya sea en el mejoramiento de sus funciones, lo que se logra por medio de los ejercicios o la gimnasia.

Los instrumentos son dos, la valoración [*existimatio*] y los recursos [*opes*], a saber, mediante instrumentos racionales e irracionales.<sup>506</sup>

Sobre la valoración trata la doctrina política.

<sup>500</sup> [Eliminado] la salud del cuerpo y el gozo.

<sup>501</sup> [Eliminado] por la salud y el vigor del cuerpo.

<sup>502</sup> [Eliminado] es.

<sup>503</sup> [Eliminado] de hallar, de pensar.

<sup>504</sup> [Eliminado] que aleje aquello que en nuestro interior.

<sup>505</sup> [Eliminado] en la salud.

<sup>506</sup> [Nota de Leibniz, al margen,] Los servidores son instrumentos racionales, y pueden remitirse a la economía, en tanto se los compara con animales.

De los recursos se ocupa la doctrina económica, que trata de los instrumentos irracionales, los cuales son verdaderos y ficticios, estos últimos {se dan} en base a la opinión de los seres racionales, como por ejemplo el dinero, cuyo tratamiento, por consiguiente, parece pertenecer a la parte política.

Por su parte, los instrumentos irracionales son los seres dotados de sensación, a saber, los animales, {como} caballos, bueyes, etc.; los seres vivientes, como las plantas; los agentes, como los fuegos, las aguas, los vientos y las máquinas; también las cosas que se mantienen en reposo, y a ellas pertenece lo fabricado y los materiales. Lo fabricado son las construcciones, las vestimentas, el menaje [*supellex*]. Las construcciones son, o bien inmóviles, como los terraplenes, los diques,<sup>507</sup> o bien móviles, como los carros, las naves, el menaje. Algunas cosas son materiales para el sustento, el vestido y la construcción. De allí los graneros y los almacenes.

Todas estas cosas que hemos tratado acerca del bien y la felicidad del hombre, [528] pueden también repetirse acerca del bien y de la felicidad de muchos, como si se tratase de una lógica, una ética, una medicina, una política y una economía de toda la sociedad, particularmente de una sociedad que se basta a sí misma, es decir, un Estado.

Los principios de las verdades

- 1) Principio de contradicción
- 2) Principio de dar razón
- 3) de las congruencias
- 4) de las semejanzas
- 5) Ley de continuidad
- 6) Principio de conveniencia o ley de lo mejor

De aquí {resultan} las leyes de la naturaleza, tanto de los movimientos del cuerpo como de las inclinaciones de la voluntad.

Grados de las nociones

Posiciones [*positiones*<sup>508</sup>] simples  
en la aritmética y la especiosa

Combinatoria

Consecuencias tratadas de modo reflexivo

Esta se extiende también a lo contingente o a lo que envuelve lo infinito en las cosas.

<sup>507</sup> [Eliminado] las casas.

<sup>508</sup> Quizás se trate de una errata y en su lugar debería decir «proposiciones» (proposiciones).

Los cambios, donde se obtienen la causa y el efecto añadiendo la consideración reflexiva de las consecuencias. Asimismo, las acciones: la primitiva: *Dios*.

Fuente de las cosas, la mónada sustanciadora [*substantiatoriae*<sup>509</sup>].

El sujeto, es decir, la naturaleza de la sustancia simple, donde se trata de la percepción y la apetición, así como (cuando {las anteriores} son distintas) sobre la razón y la voluntad; aquí se considera que algo permanece a través de los cambios.

El compuesto, donde {se trata sobre} la conexión de las sustancias simples; también sobre el orden de coexistencia, el espacio, el tiempo.<sup>510</sup>

La unión, es decir, qué hay de realidad en el compuesto además de sus ingredientes<sup>511</sup>, es decir, lo que confiere realidad a las relaciones [*realisatio relationum*].

Nuestra mente produce el fenómeno, mientras que la mente divina produce<sup>512</sup> la cosa.

La presencia es la inmediatez en el orden de la coexistencia.

El pensamiento divino hace que aquello que en las ideas es la razón del cambio en otra cosa actúe en esa cosa misma.

De tal manera que la acción de una cosa sobre otra es el estado [*status*] que contiene la unión {de ambas} y la razón [529] distintamente inteligible del cambio en un sujeto, la cual ha de darse a partir del otro sujeto.<sup>513</sup>

<sup>509</sup> Lo consideramos una errata por «substantiatoria».

<sup>510</sup> [Eliminado] la fuente de las cosas: *Dios*.

<sup>511</sup> [Eliminado] de lo cual surge para nosotros el fenómeno.

<sup>512</sup> [Eliminado] confiere unión a.

<sup>513</sup> [Al margen derecho aparece la siguiente anotación, escrita, según Couturat, con otra pluma] «en la filosofía servicial de Temmik [*In Temmik philosophiam ancillantem*].» Con toda seguridad, se trata de una referencia a la obra del jesuita Aloysius Temmik, *Philosophia vera Theologiae et medicinae ministra*, publicada en 1706. Si bien la nota no puede atribuirse con certeza a la mano de Leibniz, es interesante señalar que este habría de redactar, hacia 1715–1716, ciertas anotaciones marginales a la mencionada obra. Como señala Mugnai, editor de tales notas (en *Vorausedition* AA, VI, 5, 1082–1088), Leibniz se muestra favorable a las ideas de Temmik, en especial sobre la naturaleza de las relaciones (Mugnai, *Leibniz' Theory of Relations*, Stuttgart, 1992, p. 154). Cabe señalar que Des Bosses, en 1706, ante el pedido de aclaraciones de Leibniz, le revela que el nombre «Temmik» sería, en realidad, un anagrama de «Kuemet», verdadero apellido del autor de dicha obra (GP, 2, 32).